

>> Remigio “Morocho” Fuentes



Remigio “Morocho” Fuentes es un músico extraordinario, hombre afable y sencillo nacido en Piedra de Molé, un pequeño enclave situado en la Serranía del Neverí, municipio Montes del estado Sucre, Venezuela, en el año de 1954. De raigambre campesina, proveniente de familia de músicos y consustanciado con el esplendor de la naturaleza, comienza a temprana edad a transitar por los difíciles senderos de la música oriental venezolana. Su abuelo, padre y algunos tíos, eran los músicos de su entorno más íntimo; duchos en el cuatro, las maracas y la tambora, mientras que su madre, Doña Efigenia, gustaba de cantar “la malagueña”. Todos eran excelentes bailarines de joropo estribillo y se constituyeron, entre el fragor de las actividades labriegas y la alegría que la música les proporcionaba, en el aliento que impulsaría a Remigio a desarrollar este difícil arte.

“Morocho” Fuentes, como se le conoce hoy afectivamente, vivió sus primeras experiencias musicales de mano de su padre, quien le enseñó los rudimentos del cuatro, y en los encuentros con los tocadores de la zona. A los 11 años se muda a la población de Canta y No Llores, donde comienza a interesarse por la mandolina. Allí recibe sus primeras lecciones del mandolinista Marcelino Salazar. “Morocho” también aprendió a ejecutar las maracas, recreándose en su

inusitado ritmo. El canto a capella era su compañía en la faena campesina, junto a su padre. Transcurrido cierto tiempo, después de haberse residenciado en la población de Cedeño, comienza a dar muestras de su gran destreza en la mandolina, instrumento conocido popularmente en esas zonas como bandolín. Allí realiza sus primeras actuaciones como músico acompañante en las fiestas patronales, haciendo gala de sus habilidades y calidad interpretativa en la ejecución del joropo oriental, además de otros géneros musicales de la región: fulía, galerón, canto de maluca. Es así como el “Morocho” Fuentes, bajo el yugo de su inquieta efervescencia, en la búsqueda de esa libertad espiritual que la música proporciona y que lo ayuda a construir sus propias verdades, ha ido incorporando en su arte las más variadas recreaciones melódicas, rítmicas y sonoras, que expresan a su pueblo el gran amor y abnegación con que se dedica a este complicado género musical: el joropo estribillo.

Luego, la vida le depara nuevos horizontes al residenciarse en la ciudad de Cumaná, donde tuvo la grata oportunidad de conocer a la cantautora María Rodríguez, a quien decide asistir como mandolinista del Grupo Chiguao y de Comparsas de Cumaná, de la cual ella fuera directora. Ambas agrupaciones pertenecen al Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Esta situación coyuntural le permite a Remigio ingresar a esa casa de estudios como director del Grupo 21 de Noviembre, donde laboró por 25 años. Hoy forma parte del personal jubilado de esa institución.

En su trayectoria artística, Remigio “Morocho” Fuentes ha producido varios trabajos discográficos y compartido espacios culturales, en calidad de acompañante, con artistas como Gualberto Ibarreto, Héctor Cabrera, Pedro Hernández, Renzo Nazaret, José Ramón Villarroel, José Julian Villafranca, Hernán Malaver, Berta Vargas y Guillermina Ramírez, entre otros, además de sus sempiternos amigos Hernán Marín y María Rodríguez. Igualmente, ha llevado el folclore venezolano a otras latitudes, como Estados Unidos, Inglaterra, Portugal y Puerto Rico. Es acreedor de valiosos reconocimientos, entre los que destacan el recibido como músico de planta del Festival Universitario de la Voz y la Canción Inédita (junio 2002) por su participación en el evento Luis Mariano, Sencilla Presencia (marzo 2003) y como homenajeado por la Comisión Permanente de Directores de Cultural de las Universidades Venezolanas (noviembre 2003). Por su labor como músico y por su virtuosidad al ejecutar la mandolina, Remigio “Morocho” Fuentes ha sido distinguido como Patrimonio Cultural Viviente.

El estilo interpretativo de este singular músico no deja de ser motivo de grandes emociones y admiración. Su inagotable e impredecible creatividad es meritoria cuando interpreta el joropo oriental y, sobre todo, el estribillo improvisado, que ejecuta con verdadero ingenio. **VERSIÓN DEL TEXTO DE MANUEL SÁNCHEZ FARIAS, EN EL CD MI BANDOLÍN, TAMBIÉN ENCICLOPEDIA DE LA MÚSICA EN VENEZUELA, FUNDACIÓN BIGOTT, Y WWW.SUCRE.UDO.EDU.VE/21NOVIEMBRE_MIEMBROS.HTM**

>> Discografía

Mi bandolín – 2006

>> Morenito en Los Roques

>> Tema promocional: **Morenito en Los Roques**

>> Género: Joropo con estribillo – Tiempo: 4:07 – Música: Remigio “Morocho” Fuentes

>> CD: **Mi bandolín**. Cumaná, Venezuela, 2006 – Técnicos de grabación: Jesús Vásquez, Luis Cova, Audio Studio 58 – Edición, mezcla y máster: Jesús Vásquez, Audio Studio 58 – Asistente técnico: Milber García

>> Músicos: Remigio “Morocho” Fuentes, mandolina – Alfonso Moreno, cuatro – David Peña “Zancudo”, contrabajo – Manuel Sánchez F., guitarra – José Velásquez, maracas

>> Producción musical: Manuel Sánchez Farías – Producción general: Dirección de Cultura y Extensión de la Universidad de Oriente

>> Contacto: info@venezuelademo.com